

aprovechamiento forestal, y prevención de incendios. También es nuestra ambición que esta publicación inicie entre los científicos españoles líneas de investigación más aplicadas. Es obvio que debemos dar soluciones a los problemas que provocan los incendios forestales, pero eso sólo es posible si se escucha desde la administración y la sociedad. Como comprobará el lector a lo largo de los 17 capítulos de este libro, el conocimiento científico es ahora suficiente como para poder diseñar estrategias de rehabilitación y restauración eficientes.

En este contexto, se hace necesaria una herramienta que facilite el contacto y el intercambio de información entre los miembros de la red. Por estas razones, y para potenciar la presencia institucional de la red temática se creó en 2009 la web de FUEGORED (<http://grupo.us.es/fuegored>). El propósito de su creación surgió en la reunión de 2008 en El Teularet, y desde entonces se alojó en el servidor de la Universidad de Sevilla, siendo mantenida por Antonio Jordán, Lorena M. Zavala y Félix A. González.

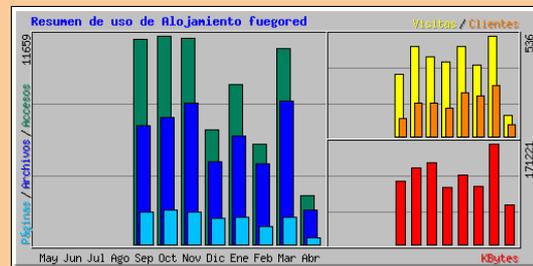
UN ESPACIO WEB DE ENCUENTRO

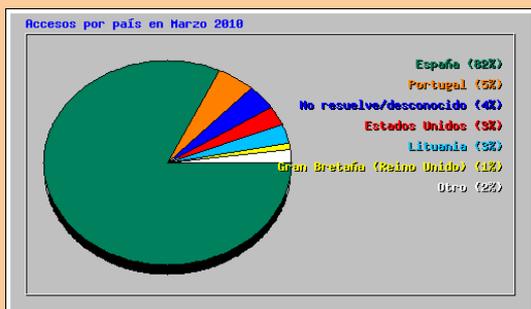
Antonio Jordán, Departamento de Cristalografía, Mineralogía y Química Agrícola, Universidad de Sevilla, Profesor García González, 1, 41012, Sevilla.
Ajordan@us.es



Desde su creación, la web ha registrado un elevado número de visitas, con casi 12.000 accesos en algunos meses y picos de más de mil accesos por día, procedentes fundamentalmente de países de Europa y América, además de España y Portugal.

En la actualidad, FUEGORED se halla en un proceso de crecimiento, habiendo pasado de contar con 92 investigadores en 2008 a 126 en 2009 y 149 en la actualidad. De ellos, 127 son investigadores procedentes del estado español y 22 son investigadores extranjeros de gran relevancia. El número de instituciones implicadas es de 43 centros españoles de I+D (incluyendo universidades, centros públicos de investigación y empresas) y 14 instituciones extranjeras, de países como Portugal, Reino Unido, Estados Unidos y Australia.





Un aspecto que debe destacarse es la utilización de herramientas en línea, que ha permitido la creación del [grupo de discusión de FUEGORED](#), que consta con 97 usuarios y que permite un rápido intercambio de información entre investigadores. En secciones como [agenda](#) o [noticias](#), los visitantes pueden añadir o consultar información sobre eventos, congresos, reuniones y [diversas fuentes de información vía web](#) que faciliten el trabajo y el intercambio de conocimientos y experiencias. También se ofrece acceso al [grupo de FUEGORED en 2collab](#), una biblioteca virtual con 265 referencias bibliográficas en línea mantenida por Antonio Jordán y Jorge Mataix-Solera, aunque abierta a la participación de cualquier usuario.

¿DÓNDE ESTÁ LA INCONEXIÓN?

José Reyes Ruiz-Gallardo. Área de Didáctica de las Ciencias Experimentales. E. U. de Magisterio. Universidad de Castilla-La Mancha. Plaza de la Universidad, 3, 02071, Albacete.
JoseReyes.Ruiz@uclm.es

En muchas disciplinas científicas, la triada ciencia – técnica – sociedad, funciona perfectamente. La sociedad tiene una necesidad, la ciencia investiga para solucionarla y la técnica lo implementa para que vuelva a la sociedad y mejore aquello para lo que se ha trabajado, beneficiando al ciudadano, que al fin y al cabo es el que paga (directa o indirectamente). Así, por ejemplo, si aparece una

enfermedad, se investiga, se crea un fármaco, tratamiento, etc., la técnica lo hace accesible al ciudadano y así, puede mejorar su calidad de vida. Pero entonces ¿Por qué siguen aplicando técnicas de “restauración hidrologico-forestal” de hace 100 años? ¿O de hace 50 años? ¿O de hace 25? ¿Por qué en agricultura se continúan usando en agricultura técnicas agresivas con el suelo, que se inventaron hace 2000 años? A nadie le entraría en la cabeza que se estuviera circulando con locomotoras de carbón, cuando la ciencia y la técnica han desarrollado las de combustión interna o las eléctricas, más eficientes y menos contaminantes.



Efectivamente, parece que en el campo de los suelos, de la erosión o de la regeneración vegetal, hay una desconexión entre lo que los investigadores concluyen en sus estudios, y lo que se está haciendo en la sociedad. ¿Es la protección del suelo o la restauración de la cubierta vegetal un asunto tan trivial que no importa lo que los científicos expertos digan al respecto?

Estos ataques al medio ambiente, que son tan obvios para nosotros y que los publicamos en revistas de alto nivel. También nos justificamos diciendo que se lo hemos intentado transmitir a los representantes de la Administración o a las empresas encargadas de ejecutar las actuaciones, pero ¿la sociedad es consciente de ello? ¿Es capaz un ciudadano normal de ser crítico ante la pérdida de suelo que produce la roturación para establecer campos de cultivo, o ante la eliminación de pequeñas y arcaicas terrazas para su transformación en grandes explotaciones agrícolas mecanizadas? ¿Es consciente la sociedad de que, en ocasiones, tras un incendio, es mejor dejar la mayor parte de la superficie sin